



Foto: Andrey Jakobchuk

TEATRO

NATASHA'S DREAM

País: Rusia | Idioma: ruso (con subtítulos en español) | Duración aproximada: 1 hora y 20 minutos (con intermedio)

Director: SHAMIL DYIKANBAEV Reparto: ELENA GORINA COMO NATASHA Director técnico: SERGEY DANILENKO Luces: MAXIM BIRYKOV Ayudante técnico: LIUBOV PUSTOVALOVA Atmósfera: RIMMA GENKINA - ESTRENO EN ESPAÑA -

“Uno de los textos con mayor resonancia surgidos en Rusia durante los últimos años”. MOSCOW TIMES

La pieza *Natasha's Dream*, de la joven dramaturga rusa Yaroslava Pulinovich, es una oda a la adolescencia -de hecho, la creadora la escribió durante esta etapa de su vida-, tan incomprendida como lúcida para ciertas conclusiones vitales.

El monólogo está interpretado por la actriz Elena Gorina, insuperable en su papel de Natasha, una joven residente en un internado donde tiene que enfrentarse a la soledad y la angustia causada por su relación con unos compañeros indeseables y unos insensibles profesores incapaces de mostrarle el verdadero conocimiento de la vida. Aunque finalmente logrará escapar de este encierro, no hallará un lugar mejor, sino un mundo frío y difícilmente habitable.

La minimalista puesta en escena -un peine, una horquilla, alguna tiza blanca y un cambio de vestuario en escena- otorga todo el protagonismo a un texto que dice mucho más de lo que se pronuncia sobre el escenario. Natasha, de 16 años, a veces callada o murmurante, hace hablar al silencio lo que a ella se le antoja imposible, a causa de un sufrimiento fruto de una existencia desafortunada, que comenzara ya tras la prematura muerte de su madre, una prostituta, a manos de su chulo.

Bajo la magnífica y sutil dirección de Shamil Dyikanbaev y a través de un gran trabajo actoral, el espectador disfrutará de las dotes interpretativas de Elena Gorina en su estado más puro.

Con *Natasha's Dream*, Pulinovich consiguió el prestigioso premio Debut en 2008, concedido a aquellos autores menores de 25 años que escriben en lengua rusa.

► Sobre la Compañía

Los montajes de la compañía The Meyerhold Centre se basan en una iniciativa teatral fundada bajo el nombre de uno de los más influyentes autores dramáticos rusos del siglo XX, Vsevolod Meyerhold, quien, a principios del siglo pasado, se alejó de Stanislavski para desarrollar su propia visión del hecho teatral. El centro-escuela, como hoy se le conoce, abrió sus puertas en 1991 y, desde entonces, ha servido como catapulta para numerosos talentos en ciernes. La escuela busca ser una intersección entre la teoría, la investigación y la experimentación teatral, desde sus formas más arcaicas hasta el *avant-garde* más sofisticado y, todo ello, respetando la más absoluta libertad creativa, hecho que la ha convertido en un punto de referencia nacional indiscutible. Shamil Dyikanbaev es un joven director de origen centro-asiático (Bishkek, Kirguistán, 1983) formado en el seno de la compañía moscovita Meyerhold. Tras graduarse en su país, inició su carrera con varias puestas en escena en teatros locales, participando en el festival *Kolyada plays* con la pieza *Kymbatim*, que le valió a su protagonista el premio a la mejor actriz. En 2011 ha completado un máster en la Escuela de Artes Teatrales de Moscú y en el Centro Teatral Meyerhold y, paralelamente, coordina varios proyectos teatrales en su ciudad natal.

Teatros, fechas y horarios

Sala Cuarta Pared

20, 21 y 22 de mayo a las 21 horas

Con nombre propio

El texto de Pulinovich está lleno de energía, destructiva y creativa al mismo tiempo. Simples palabras sobre el amor y los sueños se mezclan en un hechizo. Cada palabra no va a permanecer en el vacío, se instala en una tierra sólida y toma su germen en ella. La actriz enfoca. Absorbe la energía de los telespectadores. Y entonces pronuncia la primera palabra. Ahora ella es "Natasha" en un diálogo con el público. El texto y las actrices intentan abrir el espacio reducido. Y, probablemente, allí hay algo más que dolor.

SHAMIL DYIKANBAEV

Director

Sobre el escenario

SHAMIL DYIKANBAEV

Director

Nacido en Bishkek, Kyrgyzstan, en 1983, Shamil Dyikanbaev se graduó en el Instituto de Artes Beishenaliev Kyrgyz como director de teatro dramático. Ha montado diversas *performances* en el Teatro Bishkek Youth, la Ópera Maldybaev y el Ballet Theatre. El joven director formó parte del festival "Kolyada plays" con *Kymbatim*, basada en la obra *Sherochnka with Masherochka*, de Nikolay Kolyada. En ella, la intérprete Turganbubu Boobekova se llevó el galardón como Mejor Actriz.

Shamil Dyikanbaev completó su formación en el Teatro de Arte de Moscú y en The Meyerhold Theatre Centre en 2011. Trabaja como director en varios teatros en Bishkek.

ELENA GORINA

Actriz

Es una actriz joven, nació en 1986 en Ekaterinburg, Rusia, y se graduó en el Ekaterinburg Thearte Institute. Recibió el premio de teatro "Hope Bravo" por su papel de Nina Skvortsova en *Factory Girl*, de A.Volodin, en 2007. Desde entonces, ha trabajado en el Teatro Judío de Moscú Shalom. Actualmente interpreta a Druzilla en la *performance Caligula*, en 2011, dirigida por Eimuntas Nekrosius en el Teatro de las Naciones.



NATASHA'S DREAMS

Meyerhold Theater Center

Director: Shamil Dyikanbaev
 Reparto: Elena Gorina como Natasha
 Director técnico: Sergey Danilenko
 Luces: Maxim Birykov
 Ayudante técnico: Liubov Pustovalova
 Atmósfera: Rimma Genkina

Obra escrita por Yaroslava Pulinovich

NATASHA'S DREAMS

Meyerhold Theater Center

The Moscow Times
 3 de febrero de 2011
 John Freedman

Gorina está maravillosa como una adolescente problemática en *Natasha's Dream*. La obra es gratuita y tiene lugar en el Meyerhold Center.

Esto es un cliché que todos vosotros necesitáis para hacer teatro: un actor y una silla. Pero incluso este cliché triunfa en la obra *Natasha's Dream*, en el Meyerhold Center. Aparte del texto y el actor, esta obra trata sobre una habitación vacía, un peine, una horquilla, algo de tiza blanca y un cambio de traje que toma partido en el escenario.

No hay ninguna silla para ver. Y ¿quién necesita una cuando tiene una maravillosa actriz como Yelena Gorina respaldada por un director como Shamil Dyikanbayev, quien sabe que cada gesto, cada vistazo y cada imagen visual pueden valer su peso en oro?

Gorina actúa en la pequeña caja negra de un cuarto piso en el Meyerhold Center. Hay algo casi local en el evento. Y eso funciona como una ventaja del show.

Los espectadores entran en el minúsculo hall desde el bar y aprovechan cualquier asiento que quede libre, alineados contra una pared. Un tipo trabajando en las luces permanece en la entrada. Parece más un examen en el instituto de teatro que una producción real. Esto, también, supone una ventaja, en parte porque el show comenzó siendo el trabajo de un estudiante en el programa de graduación de Meyerhold Center.

Después de todo, *Natasha's Dream*, uno de los textos más resonantes que han emergido en Rusia en los últimos dos o tres años, es una mirada incisiva en los complejos de la vida de una chica joven. La obra se desarrolla en un orfanato, donde la joven Natasha escapa de profesores insensibles, clases de matemáticas sospechosas, un periodista que inconscientemente se gana su corazón y un par de experiencias que probablemente marcarán su vida para siempre.

Gorina, en cuya primera aparición y hasta la última aparece acurrucada en una esquina, permaneciendo ante nosotros destrozada pero valiente y acusatoria, es un ejemplo de cómo un actor puede vivir en un papel a la perfección. Según yo seguí la historia de la dura Natasha huérfana saltando por una ventana, enamorándose del periodista que escribe sobre el accidente y creciendo involucrada en el peligroso mundo de fuera de las paredes del orfanato, percibí que no había distancias entre las palabras de Pulinovich y la interpretación de Gorina. Ella se convierte en uno de ellos, como si cada uno perteneciera a su propia mente febril.

Gorina tiene una manera de hablar clara incluso cuando, a menudo, refunfuña entre dientes. Raramente eleva su voz, dando la impresión –quizá falsa– de que está tranquila. Se dirige fijamente hacia nosotros con una mirada misteriosa bajo sus cejas de forma que parece un profundo reproche. Y entonces ahí vienen los movimientos extraños cuando nos bendice con la amplia y feliz sonrisa de una chica que, a su edad, debería estar siempre así de contenta.

Estos momentos de alegría son los más fuertes, cuando recuerda a su madre, una prostituta que escribía sus cartas desde prisión y que fue asesinada por su chulo. La vida, como puedes ver, está llena de paradojas.

La dirección de Dyikanbayev debe de parecer inexistente al observador casual. Pero su mano se siente en cada paso del camino –en las largas pausas, en la forma en que Gorina corre de esquina a esquina en un espacio vacío y en ese extraordinario momento de crisis en el que la actriz pone un gigantesco palo de tiza blanca en su boca y se lo come con total desesperación.

Los sonidos de la tiza chocando con sus dientes como una cascada de polvo blanco entre sus labios comprenden una de las imágenes más frescas y viscerales de la angustia que veré en esta temporada.

El texto de Pulinovich, escrito cuando ella misma era una adolescente, es aparentemente simple. Mucho más que la imagen de una joven angustiada, es un punzante reproche a una sociedad insensible. Es un retrato –con ciertos golpes de oscuridad ensangrentada– de los sueños de juventud ofrecidos como un sacrificio al “camino del mundo”.

Además, tal y como Gorina y Dyikanbayev muestran aquí, es una remarcable pieza teatral de escritura. Conozco bien esta obra y todavía me veo esperando cada palabra como si fuera a revelarse por primera vez. Y ese último momento en el que la actriz pone al público en el acto es auténticamente poderoso. Tendrás que ver el show para saber qué significa esto.